



**AYUNTAMIENTO DE VALENCIA**  
Delegación de Urbanismo y Vivienda

**DESCRIPCIÓN**

**PARQUE DE MARXALENES 1ª FASE**

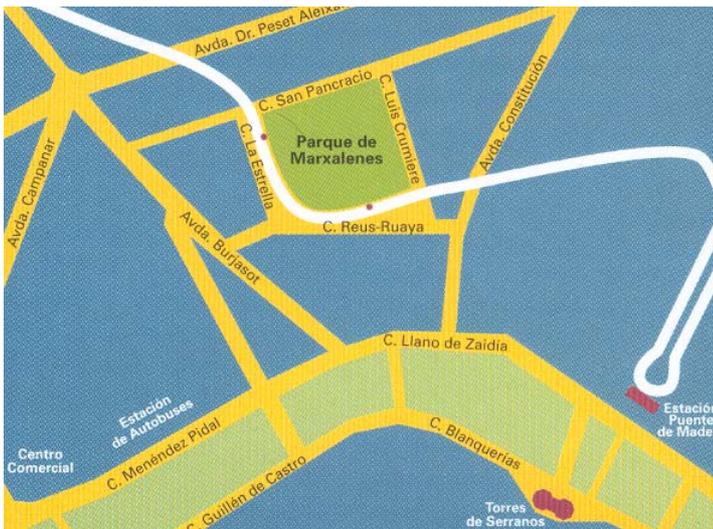


El Parque de Marxalenes, cuyo nombre probablemente guarde relación con la palabra marjal, ofrece al visitante una representación de la historia evolutiva del paisaje de la plana litoral valenciana.

La imagen del agua, presente en la laguna, el ullal, las acequias, las albercas y las esculturas-fuente, es fundamental para narrar esta historia.

Alrededor del Ullal y de la laguna, los paisajes típicos de ribera se entrelazan con otros, representativos de la montaña valenciana. Todos estos paisajes van acompañados de una gran variedad de arbustos.

La imagen del suelo fértil queda plasmada en los jardines útiles, que cuentan con una amplia alberca y están atravesados por acequias.



En torno a la Antigua estación de ferrocarril se recrea la idea de comunicación y transporte, representado por la vegetación exótica, símbolo del intercambio cultural entre los distintos países del mundo.

En este parque pasear es algo diferente ya que se puede recorrer y reconocer los diferentes tipos de vegetación característicos de nuestros bosques.

La arboleda del Parque está organizada en paseos dedicados a cada uno de estos árboles, acompañados de los arbustos que viven con ellos: Paseo de la Palmera, del Algarrobo, del Olivo, del Lames, del Roble, del Fresno, del Olmo, de la Carrasca, del Chopo, del Pino y del Sauce. Paisajes diferentes integrados en un conjunto que da una idea general del medio natural propio de la tierra valenciana.

En ellos la sombra protegerá del sol en verano, y disfrutando de sus cálidos rayos en invierno.

En los claros del Bosque y el Paseo del Ginkgo se puede encontrar un árbol emblemático, el Ginkgo biloba, auténtico fósil viviente, al que por su antigüedad y capacidad de supervivencia en medios hostiles, el Parque rinde homenaje.

En el litoral valenciano el agua forma parte del paisaje, en muchos aspectos lo conforma. A su vez, el agua es vida, quizá su símbolo más representativo. En el Parque, por ambos motivos, el agua está presente.

El paisaje valenciano evoluciona en la medida en que el agua es controlada y dominada por el hombre. La huerta nace desecando la marjal y canalizando, mediante acequias y albercas, el agua para el riego. El agua es agente de prosperidad, de riqueza, produce normas e instituciones; pero el agua también es destrucción y desgracia, tanto cuando escasea como cuando se presentan lluvias torrenciales.

Plano de situación

<b>PARQUE DE MARCHALENES 1ª FASE</b>		
<i>Superficie total actuación:</i>		76.590 m <sup>2</sup>
1º FASE: 48.775 m <sup>2</sup>		2ª FASE: 27.815 m <sup>2</sup>
<i>1ª Piedra:</i>	<i>Inicio Obra:</i>	<i>Fin de Obra:</i>
14 octubre de 1.998	Noviembre de 1.998	Junio de 2.001 (*)
<i>Arquitecto:</i>	Amparo Medina Piles	
<i>Jardinería:</i>	Taller de Jardinería Babilonia S.L.	
<i>Aparejador/Ingeniería:</i>	Isabel Hoyos, Manuel Mercader / A. Gonzalez	
<i>Empresa Constructora:</i>	Necso, Entrecanales y Cubiertas S.A.	
<i>Promotor:</i>	Ayuntamiento de Valencia. Gestiona AUMSA	
<i>Presupuesto de contrata:</i> 788.240.933.-pts.		



## AYUNTAMIENTO DE VALENCIA

Delegación de Urbanismo y Vivienda



En el Parque el agua brota mansamente de la tierra; es el ullal, que alimenta la laguna. El agua crea espejos donde se mira el cañaveral, reflejos del paisaje y del atardecer templado del verano en las albercas. Riega hasta el último rincón de la huerta y abastece las fuente en las que podemos beber y refrescarnos.

La edificación también forma parte del paisaje y de su historia. La alquería, centro de vida y de trabajo del labrador, configura desde que aparece la huerta, la imagen del campo valenciano, salpicando de pequeñas motas blancas cuando se observa desde la distancia espacial e histórica.

Al diseñar el parque hemos querido aprovechar la presencia de la edificación, intentando integrarla, darle un sentido y hacerla útil. Son muchas las alquerías que hemos encontrado: La de Barrinto, de origen medieval, la del Foraster, la de Luna, la de Boro Baus, la de Félix. También había una fábrica de aceite y la primera Estación del Ferrocarril metropolitano de finales del siglo pasado.

Su conservación ayuda a preservar una imagen, ya familiar para los vecinos, de forma que el Parque, aunque recién llegado al barrio, no resulte un extraño. También tiene un gran interés paisajístico e histórico. Pero además podemos aprovechar su espacio interior para albergar usos y actividades de carácter social y cultura. El Centro de Recepción, el Aula de la Naturaleza, la Biblioteca Infantil, la Escuela de Jardinería... encuentran en estos edificios una ubicación perfectamente adecuada.

La Fábrica de Aceite y la Estación del Ferrocarril permiten recuperar los edificios y la memoria de estas actividades, tan ligadas al barrio y a la ciudad. La creación de sendos Museos, del Aceite y del Ferrocarril Metropolitano responde a esa intención.

La especial vocación paisajística del Parque no impide disfrutar de o de otras actividades características de un parque urbano. El deporte está presente en el Parque, a través de su polideportivo.

